

OBITUARIO

Fallecimiento del Prof. Miguel Valcárcel Cases

El pasado día 9 de enero tuvo lugar el lamentable fallecimiento del Profesor Miguel Valcárcel Cases. Desaparece una figura insigne para la Química, y la Química Analítica en particular.

Jubilado hace poco más de cinco años, ha continuado, hasta que las fuerzas le han permitido, dedicado desde el retiro a los temas científicos y universitarios. Su legado es impresionante, así como sus méritos y logros conseguidos. Quizás, lo más importante, es que supo hacer converger en su vida profesional la academia, con la investigación, la gestión, y el liderazgo. No es nada frecuente para un profesor universitario destacar en todos estos aspectos.

Ha sido un magnífico docente, con un esfuerzo continuo por actualizar los contenidos didácticos e introducir innovaciones en el proceso enseñanza-aprendizaje, involucrando a sus estudiantes incluso en la coautoría de alguno de sus 9 libros de texto publicados. Riguroso y serio, pero muy querido y apreciado por sus alumnos. Destaca también su actividad docente en másteres, cursos de posgrado, muchos de ellos organizados bajo su dirección (nacionales e internacionales). Ha formado también a un importante número de actuales profesores universitarios y personal de investigación (75 tesis doctorales dirigidas).

Su labor investigadora ha sido ingente, difícil de resumir por su diversidad, extensión y producción científica, sin dejar de lado la transferencia de conocimientos a la sociedad y al mundo productivo. Son unos 1000 artículos científicos, una larga relación de conferencias plenarias e invitadas de distinta naturaleza en eventos científicos nacionales e internacionales, 11 patentes de invención, la dirección de más de una treintena de proyectos de investigación nacionales e internacionales, así como 11 monografías científicas y una amplia relación de capítulos de libro en este tipo de publicaciones. La innovación y la creatividad han caracterizado su trayectoria investigadora, desde sus comienzos en la tesis doctoral que defendió en la Universidad de Sevilla en 1971 sobre métodos analíticos fotométricos, incorporando posteriormente los aspectos cinéticos, para girar después a temas más vanguardistas, de los que ha sido pionero, como la automatización (sistemas de flujo), la miniaturización, la simplificación de procesos químicos de medida, desarrollo de la metrología de métodos cualitativos, incluyendo sistemas analíticos de screening y de vanguardia-retaguardia. Más recientemente la nanociencia y la nanotecnología analíticas. Supo también estimular, no solo a su propio grupo de investigación, sino también a otros grupos nacionales a una química analítica más innovadora y competitiva, no solo a nivel nacional, sino también con una proyección internacional que hoy se reconoce.



Su trayectoria universitaria una vez doctorado en 1971 es vertiginosa. Así, es Profesor Adjunto en 1975 y Profesor Agregado en 1976 en las Universidades de Sevilla y Autónoma de Barcelona (en la Facultad de Ciencias de Palma de Mallorca), respectivamente; y en septiembre de 1976 toma posesión como Catedrático de Universidad de Química Analítica en la Universidad de Córdoba, donde ya desarrolló toda su actividad hasta la jubilación en 2016. Este jovencísimo catedrático, en una época complicada, llega como Director del Departamento de Química Analítica de dicha Universidad, donde tuvo que enfrentarse a poner en marcha la docencia y la investigación partiendo de cero. Este crítico reto lo superó sobradamente. Fue posteriormente Decano de la Facultad de Ciencias y, más tarde, Vicerrector de Ordenación Académica, demostrando sus magníficos dotes para la gestión y el liderazgo.

Miguel Valcárcel ha contribuido decisivamente a la modernización de la Química Analítica, tanto en la reivindicación de sus fundamentos y principios básicos, como en su importante faceta aplicada y clave para la resolución de problemas. Ha incorporado multidisciplinariedad e internacionalización, y ha subrayado su impacto social, a la vez que la responsabilidad social que debe tener la Química Analítica y los que en esta disciplina trabajamos.

Miguel Valcárcel fue trascendental para la consecución de dos hitos importantes: la creación de la Sociedad Española de Química Analítica y el reconocimiento oficial, junto con los profesores Siro Arribas y Jesús Hernández, del "Área

de Conocimiento de Química Analítica”, al mismo nivel que las restantes áreas de la Química. Tuvo una participación destacada en la incorporación de los estudios universitarios españoles al Espacio Europeo de Educación Superior. Fue Coordinador de Química de la ANEP y Coordinador del Grupo de Trabajo para la creación de la ANECA. Entre otros puestos de dirección, destaca también su pertenencia al Working Party de la División Analítica de la Federación Europea de Sociedades de Química durante muchos años, siendo el Chairman de la misma en el periodo 1999-2005. Ha sido representante del Gobierno español en el Comité de Gestión del Programa BCR de la Unión Europea sobre “Ensayos y Medidas”, y miembro del “High Level Expert Group” del Programa Group (2001-2003).

Toda esta carrera no podía estar exenta de numerosos premios y distinciones, tanto a nivel nacional (Premio Maimónides de Investigación Científica y Técnica de la Junta de Andalucía, Premio de Investigación en Ciencias Químicas “Solvay” de la Fundación CEOE, Premio Nacional de Química Enrique Moles, Premio “Averroes de Oro de la Ciudad de Córdoba”), como a nivel internacional (Enric Planquette de la Sociedad Austriaca de Química, Medalla

de Oro de la Universidad de Varsovia, Premio de la Sociedad Portuguesa de Química, Premio DAC-EuChemS de la Asociación Europea de Ciencias Químicas, y Medalla Robert Boyle de la División Analítica de la Royal Society of Chemistry de Gran Bretaña). Fue nombrado Académico Numerario de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Madrid en 2010, y elegido Doctor Honoris Causa por la Universidad de Valencia en 2011.

Toda esta actividad y estos importantes hitos Miguel Valcárcel los ha vivido con intensidad, hiperactividad, con pasión y entusiasmo que nos transmitía a todos los que lo rodeábamos. Ha vivido motivado por la ciencia y la investigación. Nunca se ha conformado con lo fácil, y ha tenido también que renunciar a muchas cosas... por la academia, la ciencia y la superación del día a día. Ha sido un maestro y ejemplo a seguir, al que estaremos eternamente agradecidos.

Descanse en paz.

MARÍA LUISA MARINA ALEGRE

Presidenta del Grupo Especializado de Ciencia y Tecnologías (Bio)Analíticas de la RSEQ.